con algo de cuento



Manuel Palazón Blasco

de güevos y gallinitas bizcas

Servio, mirando en las *Geórgicas* de Virgilio[1],
que tocan en los muñecos que los ausonios, hijos
antiguos
de Troya,
colgaban de los pinos,
o de la sagrada encina[2],
en las misas cachondas de Baco,
"da a entender haber inventado [éstos] los columpios con cierta manera de religión"[3].

¿Se empezarían entonces todos los juegos (la taba,
la Oca,
el ajedrez,
los naipes)
como oficios divinos?
No,
que nacieron,
más bien,
los dioses
de las canicas,
del parchís,
en el corro de la patata,
con la comba,
de la peonza,
del yoyó,
en los jardines de Sabas,
en los futbolines de la esquina Albacete-Marvá.

---

[1] Virgilio, *Geórgicas*, II, 385 – 389.
[2] En la lectura que hace Servio.
[3] Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española*.

mamotretos

decían en griego "μαμμόθρεπτος"[4] al niño que,
porque lo han quitado muy tarde de la ennatada teta de su madre natural
o de leche,
o porque se ha criado cerca de su yaya,
sale gordo,
lo que se dice de anuncio

yo he sido la consentidora abuela,
la pasiega ubérrima,
de algunos mamotretos,
farragosos cuadernos[5] que he cebado,
tal vez,
más allá de lo prudente

---

[4] "*mammothreptus*".
[5] "Codex vel liber farragine plenus." *Diccionario de Autoridades*.

*****
cuando se terminó Pan Gu,
aquel gigante-
pollo
que había roto el huevo primero,
se hicieron,
de sus ojos,
el sol
y la luna,
las estrellas de sus legañas,
las nubes de sus suspiros,
las verduras de sus barbas,
y los hombres de los parásitos que lo cansaban
(piojos,
ladillas,
el hongo de la tiña,
toda la gusanería),
por eso,
por eso

hijos de su berrinche primero

viene en los tebeos de piedra de las pirámides,
que Ra estaba en las aguas primordiales,
pero no *era* aún,
y quiso,
ahora,
empezarse,
y empezar el mundo,
y así emergió sobre un montículo,
y se abrazó a su sombra,
y adelantó a Onán,
y supo derramar en su propia boca,
y escupió
luego,
para que fuesen el aire y la humedad,
y rompió,
después,
a llorar,
y del barrillo que formaron sus lágrimas nacimos los hombres

somos,
entonces,
¿veis?,
los hombres,
el moco de la depresión post-parto de papá-sol,
o arrancaría su verraquera del peregrino gustirrinín de aquella doble guarrería primera

chico
o chica,
o veteasaber

(aviso: ésta
es ciencia dudosísima,
que la sacó de la diosa en la segunda parte de su revelación,
la que ya no arrancaba de la verdad,
sino de la opinión de los hombres)

Parménides fue sexador sabiondo,
y sabïhondo,
de desplumados pollos,
y aseguraba que,
como la espuma del deseo subiese por el útero hasta el ovario derecho,
saldría
chico,
y,
si prefería el izquierdo,
chavala

somos,
entonces,
los pelotudos hombres,
diestros,
y de derechas, *boys*
will
be
boys,
y zurdean
ellas,
y parecen, caray, siniestras[6]

[6] Galeno, *In Epid.*, VI, 48.

hurgó mucho después Lactancio en las narices filosofales de Parménides,

y sentenció que el baboso peregrino sale ya de los cojones macho

o hembra,

y que,

como se descarríe durante su romería,

y venga a entrarse por el camino que no le toca,

se producen las desviaciones monstruosas que nos estropean (tortillerías,

dice,

y mariconadas)[7]

pero Parménides hizo otras topografías de nuestros principios generales[8],

y otro cabezón de los sexos:

nos empezamos

todos,

dice,

como especie,

en el sol[9],

y se engendran luego los varones en las regiones boreales

(y salen groseros,

y apretados),

y las mujeres en el sur (y parecen,

por eso,

sutiles

y delicadas)[10]

[7] Lactancio, *De opificio dei*, XII, 12.
[8] Plutarco, *Adv. Colot.*, 1114 b.
[9] Diógenes Laercio, *Vidas y opiniones de los filósofos ilustres*, IX, 22.
[10] Aecio, V, 7, 2.

cowboys versus farmers

Está
lo de Caín
y Abel,
que Yahvéh tuvo en poco el pan con aceite y sal,
el platito de olivas,
el vaso de vino que le ofreciera el mayor,
y devoró con gusto el cordero lechal que le sirviera,
asado
y empalado,
el pequeño,
y se desacordaron,
por eso,
los hermanos.

Ya arroja sus florecitas azules el lino en el campo –le deía Utu (vale
el Sol)
a su hermana--. Yo
lo arrancaré con el azadón,
y lo empozaré,
y,
cuando esté seco,
lo majaré con el mazo,
lo espadaré
y rastrillaré,
y labraré,
luego,
el hilo,
y tejeré,
con él,
la sábana para tu ajuar.
--¿Harás,
entonces --le dijo Inanna, sonriéndose —
mi interesado rufián? Pero dime,
¿quién ensuciará mis sábanas blancas,
nuevas?

Utu defendió la bandera de Dumuzil,
el ovejero; Inanna
prefería a otro, su galán
de los campos de pan,
de lino,
de cerveza. Entró
Dumuzil
y sacó al mercado matrimonial la lana,
la leche,
los quesos,
la miel.
Y la diosa gamberra escogió al pastor para marido.

En las películas del Oeste los caobois defienden,
en pandillas
con traca,
la trashumancia,
de los granjeros nuevos que ponen cercos al campo.

En la Albufera de Valencia los arroceros y los pescadores de llisas y anguilas se llegan a las escopetas
y a los cuchillos, lo de Tonet
y Neleta.

lo de Rita

Nosotros venimos de “los Ritos” de Alborache.
A qué santo nos dieron ese apodo
no lo sé. Sé
que la Rita, nuestra señora primera,
nuestra virgen,
o demonia,
familiar,
no tiene descanso,
que vaya Rita,
dicen,
o dicen,
eso,
díselo a Rita,
o dicen,
eso te lo traerá Rita,
y Rita va,
y Rita te atiende,
y Rita, pobrecita mía, te lo trae.

Ave!

ni Julio César ni César Augusto,
ni Tiberio ni Vespasiano,
menos aún Constantino el Grande,
o Antonino Pío,
éste,
este Rómulo “Augústulo”,
porque su nombre de pila repite melancólicamente al colono primero,
famoso,
y su mote burla con el del primer Emperador,
sobre todo porque fue el último chérif del Oeste

la tía Pascuala

> "Eostur-monath, qui nunc Paschalis mensis interpretatur, quondam a Dea illorum quae Eostre vocabatur (…) a cujus nomine nunc Paschale tempus cognominant…"
>
> (Beda, *De temporum ratione*)

(es noticia que sólo trae Beda el Venerable[11],
y que le importa para armar un calendario
nuevo
para la gente de Cristo,
y borrar de las estaciones a los dioses viejos,
derrotados)

esto lo cuento mientras ella (ahora mismo,
la estoy espiando desde mi ventana de la Playa de la Puebla de Farnals)
moja en su coño pubescente, temblón, sus dedos
famosos,
rosados:
esto,
que sólo las lenguas germánicas han guardado,
para decir la Pascua de Resurrección,
el nombre de su señora
primera,
adelantada,
Ôstara,
la diosa que marea abril, y todas las auroras

[11] Beda el Venerable (672/3 – 735), *De temporum ratione*.

*****

Ha entrado Teseo en el Laberinto con el socorro de Ariadna,
y faltaba el monstruo.
La infanta de Cnossos,
entonces,
cortó el hilo,
fuck
you,
you
faithless
prince.

Ilión, sevillana

defendió el padre Pineda,
en su *Monarquía eclesiástica*[12]
que empezara Dárdano
Troya
con el socorro de españolitos,
y serían éstos,
me parece a mí,
muy flamencos,
y llevarían las guitarras que usó el príncipe gamberro para ganar a Elena

[12] Juan Pérez de Pineda, en su *Monarquía eclesiástica*, Libro II, cap. 29, 1. Viene en el *Tesoro de la lengua castellana, o española*, de Sebastián de Covarrubias.

venérea,
y venial

> "Apararse. Es ponerse las hembras irracionales, como la yegua, la perra, &c., en punto de que la pueda tomar el macho. Es voz anticuada. Lat. *Comparari ad venerem*."[13]

aparábase la reina doña Isolda,
"hembra",
en esto,
desde luego,
"irracional",
enseguida que olía en palacio a don Tristán (¡y fuera
su sobrino,
y el paje camarero de su marido!)

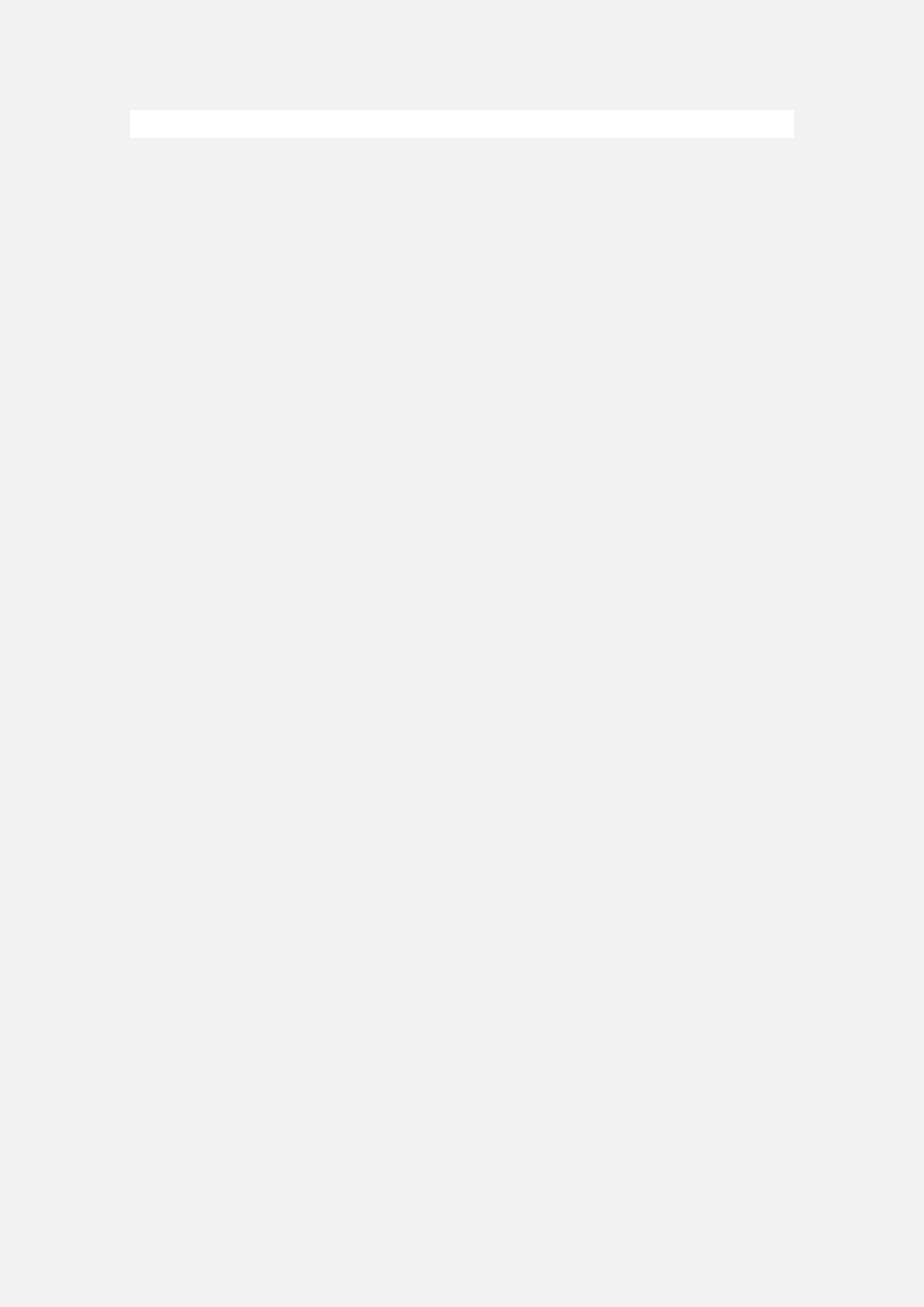
---

[13] *Diccionario de Autoridades*.

Ajedrezade

encerrada en aquel Serrallo vaciado,
de sesenta y cuatro celdillas,
Ajedrezade ensaya mil y un movimientos,
aplazando,
con eso,
que se la comiese el Sultán

era partida con reloj, tic
tac,
toc,
TOC,
y la Novia forzosa distraía al Imbécil con los cuentos del Alfil Dadá
y los Cuarenta Peones,
Simbad el Ahogado
o la Apertura de Aladino,
con descripciones de calles despejadas
y diagonales interrumpidas,
con historietas de genios acorralados en una esquina del tablero,
de Torres asaltadas,
Damas formidables
y Caballos con cojera



índice

con algo de cuento

- de güevos y gallinitas bizcas
- mamotretos
- “cuando se terminó Pan Gu...”
- hijos de su berrinche primero
- chico o chica, o veteasaber
- cowboys versus farmers
- lo de Rita
- ¡Ave!
- la tía Pascuala
- “Ha entrado Teseo...”
- Ilión sevillana
- venérea, y venial
- Ajedrezade